

ORACIÓN DE SUMISIÓN EN LAS ENFERMEDADES Y TRIBULACIONES DE LA VIDA (San Alfonso de Liguorio)

Señor, que en tu sabiduría y bondad me permites ser oprimido por esta tribulación, acoge el homenaje de mi voluntaria resignación a las disposiciones de tu Providencia. Así lo quieres tú, y así lo quiero yo también: que se haga siempre conmigo, según tu adorable voluntad. Sé que Tú, inocente, has ido adelante, entrando en la gloria mediante el sufrimiento; ¿Y yo, pecador, sería reacio a seguirte por el camino real de la Santa Cruz? Quiero sufrir contigo que has sufrido por mí; Quiero morir contigo, que moriste por mí En otros momentos de mi vida me he ido de Ti, por seguir mis perversas inclinaciones; ahora, sin embargo, dejo a todas las criaturas y me convierto a Ti, seguro de que no rechazarás mi oferta y mi amor, purificado, de amarguras y desilusiones.

Te doy gracias por darme el tiempo para volver a mí mismo, el camino para reparar los desórdenes de mi vida y la oportunidad de enriquecerme con preciosos méritos para el Cielo; y te ofrezco mis sufrimientos físicos y morales con fines de apostolado por la conversión de los pecadores, por las necesidades generales de la Santa Iglesia y, en particular, por las de mi familia. Te pido que te dignes aceptar mi sacrificio; y, a cambio, infunde en mi corazón la virtud de la paciencia y la amorosa resignación a tu santa Voluntad. Sí, dame todas las cruces que quieras; pero, juntos, dame la fuerza para llevarlos con paciencia, por tu amor.

Oh, María, tú que eres la “Salud de los enfermos”, obtén para mí la curación, para que todavía pueda trabajar por la gloria de Dios y el bien de las almas; o, al menos, una perfecta resignación a la santa Voluntad de Dios respecto de mí. Mientras tanto, obtén para mí el don de la perseverancia y un gran amor a mi Dios, porque este amor también me dará la fuerza para sufrir todo por Él. María, mi Esperanza, ruega a Jesús por mí.